

A la trova más bonita

de estos nobles cantadores...

Grabaciones en Veracenz de José Raúl Hellmen



EL GRINGO JAROCHO

Joseph Roul Hellmer Pinkahm, uno de los más prolificos investigadores de la música mexicana, representa el espíritu de una época generacional en los Estados Unidos, marcada por la búsqueda de un horizonte humano al margen de la belicosidad mundial que caracterizó la primera mitad del siglo XX, y que le tocó vivir a él en carne propia.

Impactado por el estruendo social de las dos conflagraciones mundiales —pues nació en 1913, un año antes del estallido de la primera gran guerra—, Hellmer reencontraría su personalidad apacible en otras explicaciones de la vida, fue así que experimentó una fuerte curiosidad por las filosofías orientales y por distintas expresiones que le evocaban armonía entre los hombres.

Un día de tantos, en su natal Filadelfia le ocurrió un hecho que orientaría su mirada hacia el Sur, al encontrar en una venta de discos de segunda un ejemplar de acetato que contenía el viejo son jarocho conocido como El siquisiri; al escucharlo, inmediatamente vino a su memoria una premonición que había tenido en su adolescencia, cuando se planteó el camino que seguiría en la vida. Este camino, por fortuna, fue ampliamente recorrido por él a través de varias regiones de México, descubriendo una riqueza

musical tan extraña y lejana a su origen estadounidense, como próxima y pletórica de significados para su ser tan ávido de armonía humana.

La alegría del son jarocho, y prácticamente de toda la música tradicional de México, marcó desde entonces el rumbo que seguiría José Raúl Hellmer, de lo cual se sentía muy orgulloso y no desistió de comentarlo en repetidas ocasiones a propios y extraños, a través de diversos medios de comunicación masivos, donde también cultivo con denuedo la labor de difundir las tradiciones musicales de nuestro país, pues estaba plenamente convencido de que mediante el conocimiento y el aprecio de la música auténtica de los pueblos es que los hombres lograrían su confraternidad.

Aunque Hellmer desapareció físicamente en 1971, su obra lo trasciende, permaneciendo entre nosotros en la esencia de su invaluable legado.

El material que aquí se publica corresponde al Fondo Hellmer en custodia de la Fonoteca, mismo que fue grabado por el autor hace aproximadamente cuarenta años; por tal motivo, las cintas de carrete abierto originales tuvieron que ser restauradas y transferidas a ... Mi personalidad no importa por el momento, pero les digo que soy un exgringo de Filadelfía —mis amigos me dicen que soy un veracruzano, nacido por accidente en los Estados Unidos—, que tengo más del medio siglo de edad y 22 años en México luchando por la causa del folklore... Me siento con muchas agallas: he hecho más de seiscientos programas (en) radio y televisión sobre folklore; pero me siento confuso, con tanto obstáculo en la forma de (la) educación (que es) tan deficiente en el aspecto formativo y (en) la consiguiente confusión de la mente de la gente, respecto a las metas verdaderas del hombre...

Carta de Raúl Hellmer a Los Parras, 25 de agosto de 1967.

4

...Creemos que ya es oportuno emprender una enérgica campaña destinada a colocar nuevamente la música autênticamente mexicana en su debido lugar en la vida cultural del país. Para esto se necesita un plan de acción que involucra mucho más que la recopilación y conservación de los documentos musicales que se encuentran todavía vivos en la provincia. En nuestra opinión se necesita una reorganización y reorientación de la forma de presentar la música mexicana en las escuelas, desde la primaria hasta las instituciones de educación superior...

Informe de la Sección de Grabaciones del INBA para el periodo 1954-1958. Octubre 17 de 1958



de una cámara de cajón. Ese era Hellmer, un gozador de cada instante, y con la música del Golfo, un sibarita empedernido y reincidente.

La música de este disco procede de sus registros, captura sus instantes más significativos y constituye una buena muestra de uno de los géneros más ricos del son mexicano. el son jarocho, que, junto con el huasteco era de sus preferidos (él mismo era un excelente intérprete de la huapanguera huasteca). El conjunto de sones que registró en fandangos, velorios y cantinas cargando los cuarenta kilos de su grabadora, convocando a intérpretes excepcionales (arpistas, jaraneros, pregoneros, requinteros y trovadores de toda laya), constituye un testimonio privilegiado de un género vivo que se ejecuta en el mundo rural de la antiguamente llamada Costa de Sotavento, en la región que comprende la comarca tropical del centro y sur de Veracruz, las tierras bajas del norte de Oaxaca y el occidente de Tabasco. Los sones aquí seleccionados pertenecen a diferentes ámbitos y tradiciones, estilos que Hellmer intentaba captar en toda su diversidad. En la época en que hizo estas grabaciones -de fines de los cincuentas a fines de los sesentas del siglo pasado-, las diferencias regionales eran más pronunciadas que hoy, y es posible percibir en esta selección las más diversas formas de ejecución y las preferencias instrumentales de cada contexto.

Su intención fue grabar siempre los momentos de excepción, que es como se resuelve la fugacidad de las improvisaciones, encontrar la esencia de cada intérprete respetando sus preferencias y enalteciendo sus cualidades en los diferentes contextos en los que se desarrollaban. Le interesaba mucho descubrir la cadencia distintiva de cada son e insistía en que la rítmica ternaria de esta

♦ REPERTORIO INCLUIDO

Esta selección, del Fondo José Raúl Hellmer de la Fonoteca del INAH, ha sido muy difícil de integrar, sobre todo por la gran riqueza y enorme variedad de sones recopilados. Es un condensado de una colección de 57 pistas seleccionadas por Víctor Acevedo Martínez, bajo la dirección de Irene Vázquez Valle. Gran parte de los registros —acerca de los intérpretes, el lugar de grabación y la fecha—, se han perdido. Hemos logrado, sin embargo, identificar a una parte de los músicos involucrados y sus lugares de origen.

1. EL SIQUISIRÍ

Los hermanos Rafael y Manuel Rosas, quienes junto con el arpista Piruli—y a veces con el célebre requintero Lino Chávez—, conformaron la base de los conjuntos Medellin y Tlalincoyan, interpretan aquí la versión más conocida del viejo son de mujeres El siquisiri, en el estilo de contrapunto y esplendor instrumental que se desarrolló en los lugares más cercanos al puerto de Veracruz. Esta es una versión grabada en su estudio de la ciudad de México con estos excelentes músicos, originarios del puerto de Alvarado.

2. VERSOS DE LA RAMA

Grabada en Loma Bonita, Oaxaca, esta forma un tanto arcaica del conocido aguinaldo de *La rama* es una variante de la versión "vieja" de estas cuartetas hexasílabas que se cantan de casa en casa en las noches de Navidad y Año Nuevo. Esta variante, de la cuenca del Papaloapan, cuenta con el acompañamiento de un coro de niños, que van con una rama adornada pidiendo aguinaldos. No sabemos los nombres de los intérpretes de jarana y requinto que los acompañan.

3. LA RAMA

Esta es la versión más conocida de La rama, un complejo de aguinaldos que se extiende por las costas del Golfo de México, de Tuxpan a Campeche, y que se relaciona con los aguinaldos hexasílabos del Caribe, de Puerto Rico y el oriente de Venezuela. Interpretada por músicos de Boca del Río, resalta por la claridad de su interpretación y la belleza de sus coplas de tema navideño.

7. LA MORENA

Este era uno de los sones preferidos por Hellmer, debido a su gran belleza y su cercanía con los viejos estilos del fandango español e hispanoamericano del siglo XVIII. Esta versión, muy posiblemente, procede de Arroyo del Jicaco, municipio de Alvarado, interpretada por Ambrosio Sánchez López y Simón Pulido, en el requinto y la jarana respectivamente.

8. DÉCIMAS CANTADAS

Con el tema de los meses y los saludos en una fiesta de cumpleaños, un pregonero canta en El zapateado, una versión muy fresca de décimas glosadas y de ocasión. Muy posiblemente procede de Boca del Río. Este estilo de interpretación de la décima se acerca mucho a las formas utilizadas en Cuba, Puerto Rico y otras regiones del Caribe, y se destaca por la gran versatilidad en la combinación entre canto y música.

9. DÉCIMAS DE LA TIENDA

Acompañado por el conjunto Tlalineoyan, Rafael Rosas interpreta las famosas décimas de La tienda, que durante esos años eran muy populares. La versión de El zapateado se interpreta aquí con su introducción y salida de Aguanieves, un son tradicional que suele interpretarse también por separado dentro de los sones del fandango.

10. EL ZAPATEADO (INSTRUMENTAL)

Para concluir la suite de El zapateado, uno de los "sones grandes" del repertorio jarocho, incluimos aquí una verdadera, aunque breve, joya instrumental: la versión en requinto jarocho de Rutilo Parroquín y la jarana contrapunteada de Darío Yépez, quienes juegan con el ritmo, la melodía y la intensidad. Esta versión remite muy claramente a los orígenes barrocos del son jarocho.

14. EL JARABE LOCO

Estamos ante una versión particular de este son, ya que en lugar de la instrumentación tradicional, es interpretada por un dueto de guitarras sextas. Destaca la virtuosidad de los intérpretes, la claridad del pregón y la cadencia rítmica característica de este son tan emparentado con el zapateo cubano. Se desconoce el nombre de los intérpretes.

15. EL CUPIDO

Algunas frases introductorias de este son tradicional en modo menor, que tiene varias versiones, fueron arregladas por el conocido músico Lorenzo Barcelata. La versión incluida ha sido ejecutada por los hermanos Rosas en su muy particular estilo.

16. EL SIQUISIRÍ

En esta interpretación, Rafael Rosas ejecuta solo la jarana tercera, improvisando versos dedicados a José Raúl Hellmer. Destaca aquí el virtuosismo en la ejecución de los rasgueos de la jarana y la calidad del canto.

17. OSTIONES ALVARADEÑOS

Aunque no se trata propiamente de un son jarocho, los Hermanos Rosas ejecutan aquí una guaracha local compuesta por Pablo Zamudio. Esta versión ya había sido incluida en un disco de Hellmer (Menican Panorama. Vanguard VRS 9014, c.a. 1960). Es un ejemplo de la implantación en Veracruz y Alvarado, hacia finales de los años veinte, del son cubano. Piezas de este tipo formaron parte del repertorio del antiguo grupo Son Jarocho Alvaradeño, que, a pesar de su nombre, interpretaba hacia 1930 sones cubanos y veracruzanos.

♦ REPERTORIO INCLUIDO

1.	El siquisirí	03:01
2.	Versos de La rama	04:56
3.	La rama	02:44
4.	El cascabel	02:37
5.	El toro zacamandú (instrumental)	03:41
6.	El toro zacamandú (cantada)	03:00
7.	La morena	04:02
8.	Décimas cantadas	03:40
9.	Décimas de La tienda	03:46
10.	El zapateado (instrumental)	02:06
11.	El butaquito	05:10
12.	Chumba que chumba	01:31
13.	El jarabe loco	02:59
14.	El jarabe loco	03:23
15.	El cupido	01:58
16.	El siquisirí	02:34
17.	Ostiones alvaradeños	02:59
18.	Las poblanitas	04:28
19.	La lloroncita	03:14

© INAH, México, 2001, 1ª edición.
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Coordinación Nacional de Difusión
Dirección de Divulgación
Subdirección de Fonoteca

Producción: Instituto Nacional de Antropología e Historia

> Grabaciones de campo: José Raúl Hellmer Pinkham.

Texto y selección del repertorio: Antonio García de León.

Cuidado de la edición: Víctor Acevedo Martínez, Martín Audelo Chicharo, Benjamín Muratalla e Irene Vázquez Valle ‡.

H. Alejandro Castellanos Garrido, Gabriela González Sánchez y Jazmín Rangel Evaristo (servicio social).

> Félix Rodríguez León (Dirección de Vinculación Regional / CONACULTA)

Limpieza de grabaciones: Guillermo Pous Navarro.

Matrizado: Ediciones Cuicacalli.

Fotografías: Fonoteca INAH (Fondo Hellmer).

Ilustración: Alfredo Huertero Casarrubias.

Diseño: Guillermo Santana Ramírez.

Fonogramas que integran la serie de la Fonoteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia

- 01 Testimonio musical de México
- 02 Danzas de la Conquista
- 03 Missica buasteca
- 04 Música indígena de los Altos de Chiapas
- 05 Música indígena del Noroeste
- 06 Sones de Veracruz
- 07 Michoacán: sones de Tierra Caltente
- 08 Banda de Tlayacapan
- 09 Música Indígena de México
- 10 Sones y gustos de la Tierra Caliente de Guerrero
- 11 Música del Istmo de Tebuantepec, Oaxaca
- 12 Banda de Totontepec, Mixes, Oaxaca
- 13 Cancionero de la Intervención Francesa
- 14 Música de los buaves o mareños
- 15 Sones de México. Antología
- 16 Corridos de la Revolución. Volumen 1
- 17 Música campesina de Los Altos de Jalisco
- 18 El son del sur de Jalisco. Volumen 1
- 19 El son del sur de Jalisco. Volumen 2
- 20 Corridos de la rebelión cristera
- 21 Música de Costa Chica de Guerrero y Oaxaca
- 22 Tradiciones musicales de La Laguna. La canción cardenche
- 23 In X6cbitl in cuicatl.

Cantos de la tradición Nahuatl de Morelos y Guerrero

- 24 Abajeños y sones de la fiesta purépecba
- 25 Stidza riunda guendanabani ne guenda guti sti binni zaa. Canciones de vida y muerte en el Istmo Oaxaaueño

26 Corridos zapatistas.

Corridos de la Revolución mexicana. Volumen 2

27 Fiesta en Xalatlaco.

Música de los nahuas del estado de México

- 28 Lani Zaachilla yoo.
 - Fiesta en la casa de Zaacbila
- 29 Tesoro de la música norestense
- 30 Voces de Hidalgo,

La música de sus regiones. Volúmenes 1 y 2

- 31 Dulcería mexicana, arte e bistoria
- 32 Missica popular poblana Homenaie a don Vicente T. Mendoza
- 33 "Soy el negro de la costa...".
 - Música y poesía afromestiza de la Costa Chica
- 34 Festival costeño de la danza
- 35 Concberos al fin del milenio
- 36 No morirán mis cantos... Antología. Volumen 1
- 37 Suenen tristes instrumentos.
 Cantos y música sobre la muerte
- 38 Atención pongan señores...
- El corrido afromexicano de la Costa Chica 39 A la trova más bonita de estos nobles cantadores...
- Grabaciones en Veracruz de José Raúl Hellmer
- 40 La Banda Mixe de Oaxaca

La tradición musical de un pueblo en la ciudad de México



AGRADECIMIENTO

Para la realización de este documento fonográfico fue necesaria la concurrencia de distintos colaboradores; a todos ellos les hacemos patente nuestro más sincero agradecimiento, de manera especial a la Dirección General de Vinculación Regional y Ciudadanización del CONACULTA, ya que gracias a su intervención se recibió el apoyo del Instituto Veracruzano de la Cultura.

Un son antiguo del sur de Veracruz que se suele ejecutar en las madrugadas, en el declinar de los fandangos y en los velorios y entierros de los angelitos, los niños difuntos. Esta versión, que incluye décimas, es ejecutada por el gran versador Arcadio Hidalgo (jarana segunda y voz), Antonio García de León (jarana tercera y voz) y Noé González (requinto jarocho). Fue grabada en 1966 en Jaltipan, Veracruz.

19. LA LLORONCITA

Otra tonada antigua, de reminiscencias andaluzas y hermana menor de la más famosa versión de *La llorona*, del Istmo de Tehuantepec, es interpretada aquí por un grupo de Boca del Río, Veracruz. Muy posiblemente don Daniel Cabrera, que fue gran conocedor de los sones viejos de su región (Jamapa, Medellín, Boca del Río y Mandinga), participa entre los versadores de esta pieza. La secuencia melódica de este son está presente en Veracruz desde, por lo menos, el siglo XVII. Se ha conservado en diferentes variantes regionales hasta nuestros días.



Aunque esta versión de El jarabe loco, en realidad una antigua guaiira que en el siglo XVIII se conoció como Pan de jarabe, ya había sido incluida en un disco de Hellmer (1° Antologia del Son Jarocho. Folklore Mexicano, vol. II. D 929. INBA-Musart), decidimos presentarla aquí en virtud de su virtuosismo y originalidad. El Pan de jarabe antiguo, según registros escritos, también combinaba versos octosílabos con estribillos hexasílabos. A la extraordinaria habilidad en el rasgueo y al

canto soneado del jaranero (Rafael Rosas), se suma el acompañamiento de una guitarra sexta bajeada y punteada como si se tratara de un requinto jarocho grave (Raúl Rosas), así como el apoyo de un requinto de cuatro cuerdas (René Rosas). La versión ha sido grabada en Alvarado, Veracruz.

11. ELBUTAQUITO

Es la versión jarocha del Cielito lindo, uno de los más extendidos sones de mujeres del litoral, interpretada durante un fandango por un grupo que incorpora un violín rústico y coplas de sabor muy antiguo (Qné quieres que te traiga / de mi Valencia: / una peineta de oro / para tu trenza...). Este ejemplo procede de la sierra de Los Tuxtlas, muy posiblemente de Santiago Tuxtla.

12. CHUMBAQUECHUMBA

Un son antiguo en versión muy rústica, posiblemente derivado de los sonecitos de la tierra —tal vez relacionado con el Zumba que zumba del llano venezolano—, con la jarana y voz de Juan Vázquez Enríquez y el acompañamiento zapateado de una pareja de mujeres. En sus coplas se refiere tanto al Altiplano mexicano como a Cartagena de Indias, en el Caribe colombiano. Muy posiblemente procede de Otatitlán, Veracruz.

6. EL TORO ZACAMANDÚ (CANTADA)

Se muestra aquí la versión cantada de este son tan característico del área de influencia de Tlacotalpan, grabada en el mismo lugar, con el arpa y el canto de Andrés Alfonso Vergara, gran músico tlacotalpeño, y la jarana y voz del trovador alvaradeño Julián Cruz Figueroa.

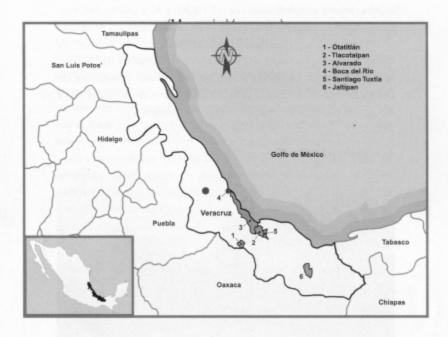


4. EL CASCABEL

Es uno de los sones más antiguos y bellos del repertorio jarocho, presente en el litoral del Sotavento desde principios del siglo XVIII. Esta versión ha sido grabada en el Santuario de Otatitlán y es interpretada por uno de los más grandes ejecutantes del requinto jarocho de cuatro cuerdas: el ya fallecido Rutilo Parroquín, quien canta además sus coplas más conocidas. Le acompaña, en la jarana tercera, el músico alvaradeño Darío Yépez.

5. EL TORO ZACAMANDÚ (INSTRUMENTAL)

Se trata de una versión instrumental, con requinto y jaranas, en el estilo de la región de Tlacotalpan. En esta versión se despliegan la totalidad de las frases melódicas que caracterizan este son, en el cual se suelen narrar en coplas y estribillos las hazañas de los vaqueros de esta región, marcada por las mercedes de tierras concedidas a los criadores de ganado desde el siglo XVI. No hemos podido identificar a los intérpretes.



música estaba emparentada con el oleaje y el compás del mar. Queda registrada aquí la gran sensibilidad de Hellmer para reconocer el pregón y el arpa de Andrés Alfonso, el requinto barroco de Rutilo Parroquín, las raíces profundas de un fandango en Los Tuxtlas, la jarana magistral de Rafael Rosas, las cadenciosas pulsaciones de dos guitarristas en El jarabe Joco, los pregoneros de Boca del Río y los cantos y coplas de muchos músicos anónimos...

Antonio García de León



O CON LA MÚSICA POR DENTRO

Cuando echaba a andar su vieja grabadora, Raúl Hellmer probablemente no pretendía dejar un testimonio musicológico exacto, sino atrapar para sí mismo un instante de su propio placer. Posiblemente estaba escudriñando un momento vital: capturando el instante vivido y gozado, que era el centro de toda su filosofía y que terminaba por impregnar todo lo que le rodeaba. Su pasión por la música popular mexicana, y en especial la de Veracruz y la Huasteca, llenaban grandes espacios de su tiempo que se concretaban en crear redes musicales y enlazar las experiencias de unos músicos con otros, compartir afinaciones y ritmos y difundir en forma sistemática sus propias preferencias. A su "gran laboratorio" que había improvisado en el sótano del palacio de Bellas Artes, un estudio de grabación atiborrado de jaranas y guitarrones, invitaba a los músicos a escuchar sus hallazgos, motivando nuevas inquietudes. Cuando, sumergido en un destripado sillón escuchaba el solo de requinto de Rutilo Parroquín, ese instante supremo de El zapateado que aquí logramos incluir, Hellmer se sumergía en un trance de gozo y arrobamiento... Lo recuerdo en Tlacotalpan grabando los fandangos, las serenatas, los cantos de los gallos, las campanas, los pájaros al amanecer, los ruidos misteriosos del río Papaloapan al cruzar la inmensa planicie. O en las faldas del Pico de Orizaba, durante un accidentado viaje, tratando de eternizar una nevada noche de luna con la ayuda ...La música en general tiene un efecto extraordinariamente profundo sobre la psiquis del niño y el adulto. Hay que recordar que las demás artes necesitan una mediana educación para apreciarlas, mientras la música, en alguna forma, llega a todos los hombres, desde analfabetos hasta sabios. La música comercial actual afecta no solamente los gustos de la juventud con respecto a la música auténtica de los pueblos, sino afecta profundamente su conducta social, por eso representa un problema educativo y social de primer orden, que desgraciadamente no se ha tomado muy en cuenta...

Conferencia en la Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, julio 6 de 1964.



formato digital con el propósito de eliminar, en la medida de las posibilidades, distintos ruidos producidos por el paso del tiempo en la sustancia grabable de dichas cintas. Por este motivo, la presente edición posee un doble valor: primero, el que confiere el virtuosismo de los músicos, muchos de ellos ya desaparecidos, la riqueza en la variante de estilos del son jarocho manifestados en la primera década del siglo XX, y segundo, la limpieza computarizada de la música que constituye una verdadera labor artesanal.

Benjamín Muratalla Fonoteca del INAH









(▲CONACULTA · INAH *